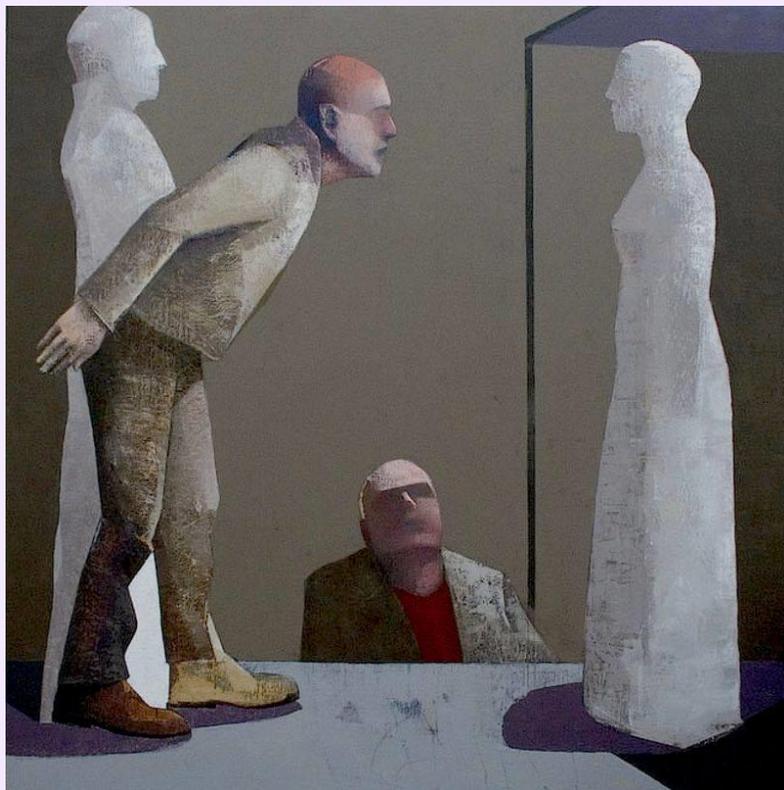


**“La verdad es que el amor es la última y más alta meta a la que el hombre puede aspirar ”**

*Victor E. Frankl*



Juss Pihó, El siguiente nivel, 2015

### PARA LEER...

BAUDASSÉ, PH., *Vivir el duelo. Palabras para el tiempo de dolor.* San Pablo, Madrid 2018

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org)



## Propuestas para vivir mejor con menos (III)

6. **Vivir y entender nuestra vida como un don, un regalo.** El don nos obliga a cuidar de ella, también de las vidas de los demás, sobre todo las de los más vulnerables. Lo que hemos recibido gratuitamente lo damos también gratuitamente. Dar quiere decir ayudar a crear las condiciones para que la vida pueda desarrollarse plenamente. Además de entender la vida como don, también la naturaleza es regalo que nos ayuda a vivir, es el entorno que hace posible nuestra vida, y por ello hay que cuidarla y no reducirla a una simple cosa u objeto de nuestra manipulación [nº 82].

7. **Aprender a apreciar las diferentes dimensiones de la felicidad que no pueden reducirse al hecho de tener o poseer.** Nuestra sociedad fomenta un estilo de vida que no tiene sentido sin símbolos de posesión o estatus marcado, a su vez, por un acentuado individualismo, un vivir de forma fragmentada y atomizada. Así, tendríamos que apreciar las dimensiones más relacionales de la felicidad que comportarían aprender a vivir de forma más austera y sobria, vivir con lo que realmente necesitamos y así frenar el deseo insaciable y voraz. Esta austeridad de vida quiere decir vivir más sencillamente para que todos puedan vivir... «La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y la capacidad de disfrutar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar las cosas pequeñas» [nº 222]. Necesitamos aprender nuevas pautas de consumo más sostenibles. «La espiritualidad cristiana propone una manera alternativa de entender la calidad de vida, y promueve un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de disfrutar profundamente sin obsesionarse por el consumo» [nº 222]. La encíclica advierte de que «la constante acumulación de posibilidades para consumir distrae al corazón e impide valorar cada cosa y cada momento» [nº 222], y constata que «...hacerse presente serenamente ante cada realidad, por pequeña que sea, nos abre muchas más posibilidades de comprensión y de realización personal» [nº 222].



## LA VIDA ESPIRITUAL = EJERCITAR LA RESISTENCIA

Algunas veces los cristianos pueden estar muy comprometidos con las plegarias y las celebraciones, pero menos preocupados por los pobres y los marginados. A veces oramos en la iglesia, pero al mismo tiempo oprimimos al prójimo y explotamos el medio ambiente. Lucas en su evangelio (Lc 11,37-44) nos recuerda que el signo exterior de culto auténtico de Dios es actuar con justicia. Condena con mucha dureza a quien descuida esta obligación.

En la profecía de Amos 5,24, Dios rechaza el culto que le ofrecen los que no practican la justicia, hasta que hagan que "fluya el derecho como agua y la justicia como un río inagotable". El profeta insisten el vínculo indisoluble entre el culto y realizar actos de justicia. Cuando los cristianos trabajan juntos para escuchar el grito de los pobres y oprimidos, crecen en comunión entre ellos y con el Dios Uno y Trino.

**Dios de la viuda, del huérfano y del extranjero, nos has enseñado el camino de la justicia. Ayúdanos a seguir tu camino haciendo justicia como culto dirigido a ti.**

**Como cristianos unidos, haz que podamos darte culto no solo con nuestros corazones y nuestras mentes, sino también con nuestras obras. En el nombre de Jesús. Amén.**

*No dadéis de que vuestras oraciones son escuchadas y vuestras*

*necesidades remediadas* Camilo de Lelis

**¡A jugar! ¡A aprender!**

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Mt 2, 1-12. Con las letras que sobran obtendrás una frase.



O	O	E	L	E	B	S	A	U	T	I
S	L	T	A	T	R	E	A	C	O	I
N	E	B	O	R	C	E	A	N	N	N
T	I	E	E	E	T	O	T	T	D	
O	C	S	L	U	S	O	E	S	Q	O
U	A	E	A	F	P	R	E	M	G	S
C	M	U	E	C	I	H	A	E	N	S
U	O	M	R	O	R	E	U	S	N	S
A	L	J	R	E	I	F	Q	I	U	E
E	A	L	O	N	T	O	E	A	S	E
L	P	M	C	E	U	S	I	S	A	S

**Frase Anterior:** Jesús nos ofrece cada día muchas estrellas para dar con él, sólo hay que mirar

## EVANGELIO (Lc 3, 15-16. 21-22)

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos:

- «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».

Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma, y vino una voz del cielo:

- «Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco».

Lucas sigue muy de cerca al relato de Marcos, pero añade dos detalles de interés: 1) Jesús se bautiza, "en un bautismo general"; con ello sugiere la estrecha relación de Jesús con las demás personas; 2) la venida del Espíritu tiene lugar "mientras oraba", porque Lucas tiene especial interés en presentar a Jesús rezando en los momentos fundamentales de su vida, para que nos sirva de ejemplo a los cristianos.

Por lo demás, Lucas se atiene a los dos elementos esenciales: el Espíritu y la voz del cielo.

**La venida del Espíritu** tiene especial importancia, porque entre algunos rabinos existía la idea de que el Espíritu había dejado de comunicarse después de Esdras (siglo V a.C.). Ahora, al venir sobre Jesús, se inaugura una etapa nueva en la historia de las relaciones de Dios con la humanidad. Porque ese Espíritu que viene sobre Jesús es el mismo con el que él nos bautizará, según las palabras de Juan Bautista.

**La voz del cielo.** A un oyente judío, las palabras «Tú eres mi Hijo querido, mi predilecto» le recuerdan dos textos con sentido muy distinto. El Sal 2,7: «Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy», e Isaías 42,1: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero». El primer texto habla del rey, que en el momento de su entronización recibía el título de hijo de Dios por su especial relación con él. El segundo se refiere a un personaje que salva al pueblo a través del sufrimiento y con enorme paciencia. Lucas quiere evocarnos las dos ideas: dignidad de Jesús y salvación a través del sufrimiento.

El lector del evangelio podrá sentirse en algún momento escandalizado por las cosas que hace y dice Jesús, que terminarán costándole la muerte, pero debe recordar que no es un blasfemo ni un hereje, sino el hijo de Dios guiado por el Espíritu.